

Ante la detención de Pablo González

En las guerras, la verdad suele ser la primera víctima. En este caso, además de la destrucción y las muertes ocasionadas por la guerra, queremos denunciar y rechazar la violación de los derechos fundamentales en el propio territorio de la Unión Europea. En ese sentido, la detención del doctorando de la UPV/EHU Pablo González, supone una vulneración de los derechos más básicos en un sistema democrático.

En primer lugar, queremos denunciar que ***Pablo ha sido detenido por ser periodista***. En la medida en que es experto en los países del este y el espacio postsoviético, han sido numerosos los trabajos realizados durante los últimos años en ese ámbito. Su único delito ha sido cubrir como periodista los conflictos acaecidos en Ucrania desde el año 2014, la guerra en Nagorno Karabakh del 2020 o el conflicto entre Rusia y Ucrania del año 2022. Mientras que se exige poder desarrollar el periodismo de forma libre en el resto del mundo creemos que es una injusticia negarlo en el territorio de la Unión Europea. Desgraciadamente, la rusofobia alimentada por la guerra explica la vulneración de derechos de Pablo. Sin prueba alguna sobre su supuesta labor de espionaje, para las autoridades polacas ha sido suficiente haber nacido en Moscú y tener familia y pasaporte rusos.

Por otra parte, además de ser una detención que no se ajusta a derecho, queremos denunciar de forma firme la vulneración de derechos posterior a la misma. Lleva más de un mes incomunicado sin poder tener relación con su familia y su abogado de confianza. Polonia ha incumplido 18 artículos de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Además, se ha ***vulnerado su presunción de inocencia*** mediante un proceso sin ninguna garantía judicial por el que Pablo deberá estar en prisión al menos hasta el 29 de mayo.

Finalmente, nos parece que la ***actitud mantenida por las autoridades públicas*** ante el caso es inconcebible. Ni los representantes de la Comunidad Autónoma Vasca ni los del Estado Español han tomado las medidas necesarias para defender los intereses de nuestro alumno, entre otras, presionar a Polonia y denunciar su situación en las instancias europeas. Por ello, en la medida que Pablo es investigador de la Universidad del País Vasco, queremos denunciar el perfil bajo mantenido por las instituciones a la hora de defender a un miembro de la comunidad universitaria. Creemos que si la detención no hubiera sido en un país Occidental la reacción habría sido muy diferente.

El periodismo libre es el único instrumento que tiene la democracia para hacer frente al pensamiento único. Por ello, cuando ha pasado más de un mes desde su detención, pedimos la liberación de Pablo González y el respeto de sus derechos fundamentales.

Adhesiones: pabloeskubideak@gmail.com